



La nueva temporada se presentó como una continuidad de la anterior. Se mantuvo la misma Junta Directiva con Ramón Iturbide como presidente, Alfonso Santacilia como secretario acompañados por los directivos: Jesús Roldán, Javier Burguete, Alberto Bidondo y Martín Irurozqui. El entrenador seguía siendo Javier Imirizaldu.

La plantilla se fue renovando paulatinamente, dejando paso los veteranos a los nuevos jóvenes que ya la temporada anterior militaron en el Promesas.

La temporada se presentó con polémica. La Federación reorganizó los grupos de la primera regional incluyendo los equipos de la zona de Sangüesa en el grupo de la Ribera. Se celebraron varias reuniones en la Federación. Hubo varios Clubs que se opusieron a esta reorganización.

Esta decisión generó mucha alarma en la FNF ya que ponía en peligro la continuidad del fútbol federado en nuestra zona. Se convocaron nuevas reuniones para tratar de llegar a un acuerdo pero las posturas estaban muy distantes. A la renuncia del Ilumberri se unieron Aibarés y Beti Casedano. La situación se puso más tensa.

Finalmente, la Federación se salió con la suya y mantuvo los grupos como los había programado. Los reclamantes tuvieron que aceptar la propuesta y finalmente compitieron en este grupo compuesto principalmente por equipos riberos, lo que afectó considerablemente al Club, tanto en lo económico como en el anímico, dada la incomodidad que suponía para todo el Club los largos desplazamientos que debería realizar. Por el contrario, obtuvo alguna ayuda económica para los desplazamientos, importe que no compensó el incremento de presupuesto.

Esta nueva situación hizo que el Club renunciara a sacar un segundo equipo y así compensar el incremento económico del nuevo presupuesto para competir en el grupo ribero, por ello desgraciadamente el Ilumberri Promesas volvió a desaparecer.

La temporada del Ilumberri se puede calificar de irregular. Las buenas actuaciones como visitante se intercalaban con los malos resultados cosechados en casa. Durante toda la temporada se mantuvo situado en la zona media de la tabla. Finalmente ocupó la duodécima posición de un total de 20 equipos.

A final de temporada se reestructuró la tercera división, ampliándose los equipos de 14 a 16 grupos. Los navarros se incorporaron a uno nuevo compartiendo categoría sólo con los riojanos. Este hecho afectó a la Regional Preferente y, por consiguiente, también a la Primera Regional. Por ello ascendieron a Preferente los seis primeros equipos. El resto se mantuvo en la misma categoría. No hubo descensos porque la Primera Regional se convirtió en la última categoría.

En esta campaña el Ilumberri tampoco se inscribió en la copa de primavera.

